

RESUMEN

En este artículo se presenta un estudio realizado por el Instituto de Integración en la Comunidad (INICO) de la Universidad de Salamanca en colaboración con la Asociación Española de Supported Employment (AESE), sobre la situación cuantitativa del Empleo con Apoyo en España. Para ello se contactó con todos los programas que se conocían recabando información pertinente por medio de un cuestionario. Los resultados del estudio muestran la existencia de 35 programas en todo el estado español con un total de 1389 personas que se han beneficiado de sus servicios. Se analizan otra serie de variables como: evolución, distribución por autonomías, puestos mantenidos, personas integradas por tipos de discapacidad, permanencia en el puesto, necesidad de apoyo, preparadores por puesto, y participación de los fondos de financiación de la Comunidad Europea. Finalmente se hace un análisis crítico de los datos obtenidos y se aportan varias conclusiones y sugerencias que orienten el desarrollo de programas de Empleo con Apoyo.

Cita:

Verdugo, M. A., Jordán de Urrés, F. B. y Bellver, F. (1998). Situación actual del Empleo con Apoyo en España. *Siglo Cero* n°175, vol 29, (1)

ABSTRACT

The article presents a study on the quantitative status of Supported Employment in Spain. It has been developed by the Institute for Community Integration (INICO) of the University of Salamanca in collaboration with Spanish Association for Supported Employment (AESE). Every known program was contacted and relevant information was gathered using a questionnaire. The results of the study show that there are 35 programs in the whole of Spain which have supported 1,389 individuals. In the study, some other factors are analysed: evolution, autonomous community distribution, maintained jobs, persons integrated by type of disability, continuance in the job, support needs, job coaches per post, and participation in European Community funding. Eventually, the study is drawn to an end by a critical analysis of gathered data and some conclusions and suggestions are put forward so as to guide the development of Supported Employment programs.

Citation:

Verdugo, M. A., Jordán de Urríes, F. B. y Bellver, F. (1998). Situación actual del Empleo con Apoyo en España. *Siglo Cero* n°175, vol 29, (1)

SITUACIÓN ACTUAL DEL EMPLEO CON APOYO EN ESPAÑA

Verdugo, M. A. y Jordán de Urríes, F. B.
Instituto de Integración en la Comunidad, Universidad de Salamanca
Bellver, F.
Asociación Española de Supported Employment

Introducción

El Empleo con Apoyo (Supported Employment) es un modelo de integración laboral para personas con discapacidad grave que comenzó a desarrollarse en Estados Unidos en los años 80 (Wehman, Moon, Everson, Wood y Barcus, 1981). Los trabajos desarrollados por Wehman (Wehman, 1981; Wehman, Moon, Everson, Wood y Barcus, 1987; Wehman, 1992), Bellamy (Bellamy, Rhodes, Bourbeau y Mank, 1986; Bellamy, Rhodes, Mank y Albin, 1987) y otros (Renzaglia y Hutchins, 1988; Menchetti y Flynn, 1989) contribuyeron a fundamentar el modelo y al aporte de experiencias y experimentación que acreditara y fundamentara su utilización.

La aparición y desarrollo en España del Empleo con Apoyo se ha hecho posible en gran parte gracias a los dos hechos antecedentes siguientes: 1) *La promulgación de la Ley de Integración Social de los Minusválidos* en 1992. Ley marco del Estado Español en defensa de todos los derechos de las personas con discapacidad, impregnada del espíritu y la riqueza del principio escandinavo de *Normalización* e integración social (Nirje, 1980; Wolfensberger, 1972). Esta ley en su artículo 37 dice: "*será finalidad primordial de la política de empleo de trabajadores minusválidos su integración en el sistema ordinario de trabajo*", y 2) *El Programa de Integración Escolar*. Uno de los principales avances provocados por la corriente de Normalización y por la LISMI fue el Programa de Integración Escolar, iniciado por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1985, obedeciendo el mandato de la ley que, en su artículo 23, dice: "*la persona con minusvalía se integrará en el sistema ordinario de la educación general, recibiendo los apoyos necesarios*". Después de la *educación integrada*, era lógico que apareciera algún movimiento como el Empleo con Apoyo que promoviera el *empleo integrado* para las personas con discapacidades significativas. La LISMI había preparado el terreno.

La psicología experimental y la modificación de conducta fueron las fuentes de influencia más importantes para el nacimiento en los EE.UU. del Empleo con Apoyo

(Wehman, 1981; Snell 1983). El Empleo con Apoyo se ha ido extendiendo por distintos países del mundo. En España, se dio a conocer públicamente en el I **Simposium Internacional sobre Empleo con Apoyo** que organizaron el Consell Insular de Mallorca y la Universitat de les Illes Balears, en Palma, del 2 al 4 de Diciembre de 1991. En este simposium participaron intensamente Paul Wehman, impulsor reconocido del modelo y director del Rehabilitation Research and Training Center at Virginia Commonwealth University (Richmond, VA, USA) y Christy Lynch, pionero de su aplicación en Europa y actual presidente de la *European Union of Supported Employment*.

Al simposium de Mallorca asistieron profesionales de organizaciones públicas y de ONGs interesados en conocer nuevas alternativas para la integración laboral de las personas con discapacidad y atraídos por el contenido innovador del nuevo enfoque. Varios participantes coincidieron en afirmar que por primera vez se hablaba en España de un sistema de apoyo personalizado para acompañar a las personas con retraso mental o con otras minusvalías en su búsqueda y mantenimiento de un empleo en el mercado abierto; fórmula substancialmente distinta a la de las "empresas especiales" (solo para personas con minusvalía) que entonces parecía ser en España la única vía posible para el empleo de estos colectivos.

En este I Simposium, además de las experiencias norteamericana e irlandesa, se presentaron los resultados de dos experiencias españolas, el Proyecto AURA (Canals y Domènech, 1991) y Treball amb Suport (Bellver, Moll, Roselló y Serra, 1993), pioneras en la aplicación de este método y modélicas, es decir, "imitables", para cualquier otra organización interesada en desplegar nuevas alternativas para la población minusválida en paro (Consell Insular de Mallorca 1991). Con esto se puso de manifiesto que la metodología del Empleo con Apoyo era aplicable no solo en el extranjero, sino también en España y probablemente en cualquier otro país donde exista un sistema de sociedad con una economía de mercado libre.

El *Proyecto Aura* de Barcelona, fué como la primera iniciativa española de Empleo con Apoyo, dirigiendo sus esfuerzos a la integración socio-laboral de personas con síndrome de Down en las empresas del mercado abierto (Canals y Domènech, 1992). La otra experiencia llevada a cabo en la isla de Mallorca, el *Programa Treball amb Suport*, ha demostrado la utilidad de los procedimientos y tecnologías del Empleo con Apoyo para que

diferentes colectivos de personas con minusvalía encuentren y mantengan un empleo en las empresas ordinarias de la comunidad. Mas adelante describimos sucintamente esta experiencia de Mallorca.

El hecho de presentar experiencias locales exitosas confirió al Simposium de Palma un efecto multiplicador muy positivo para la difusión e implantación del Empleo con Apoyo en España. Y, así, aparecieron poco después, proyectos de *aplicación* de esta metodología en Menorca, Asturias, Marbella (Málaga), Vic (Barcelona), Pamplona (Navarra), San Sebastián (País Vasco), Tenerife (Islas Canarias), y otros lugares.

Desde la celebración de aquel I Simposium han ocurrido diversos acontecimientos relevantes relacionados con la difusión del Empleo con Apoyo, entre los que se deben destacar:

a) se ha asumido y extendido entre los distintos departamentos de la Administración y entre las ONGs la terminología y concepto del Empleo con Apoyo, lo que ha permitido aclarar y verificar la significación del modelo y su propia singularidad;

b) se ha incrementado espectacularmente la demanda de sesiones informativas y cursos de formación por toda España, principalmente, por parte de asociaciones de padres y de profesionales, así como la investigación y el desarrollo de una literatura científica sobre el tema en idioma español (Alonso et al., 1995; Aradillas et al., 1995; Bellver, Moll, Roselló y Serra, 1993; Bellver, 1993; Bellver, 1994; Bellver, 1995; Canals y Domènech, 1991; Canals, 1994; Flórez, 1994; Verdugo y Jenaro, 1993a; Verdugo y Jenaro, 1993b; Verdugo y Jenaro, 1995; Verdugo, Jordán de Urríes, Jenaro y Bellver, 1995).

c) se ha creado la *Asociación Española de "Supported Employment"* (AESE), ONG impulsora del desarrollo de esta metodología en España;

d) el Empleo con Apoyo se menciona específicamente en planes españoles oficiales tanto para la reactivación del empleo de las personas con discapacidad (Consejo Económico y Social, 1995), como para el desarrollo de programas generales de atención a la discapacidad (Ministerio de Asuntos Sociales, 1995) como una de las alternativas más válidas para la integración en la empresa ordinaria.

En la actualidad, en España se conoce y se asume la necesidad de desarrollar alternativas de integración laboral. El Empleo con Apoyo es uno de los modelos que se están implantando con mayor aceptación en las distintas comunidades autónomas. Las

asociaciones de padres, las ONGs y el propio estado están desarrollando iniciativas que permiten predecir un futuro inmediato de mayor crecimiento y consolidación.

Desde hace ya tiempo la Universidad de Salamanca, desde el Master en Integración de Personas con Discapacidad y más recientemente desde el Instituto de Integración en la Comunidad, INICO, viene desarrollando entre sus líneas de trabajo, investigación e iniciativas sobre el empleo y las personas con discapacidad. En esta se realizó en colaboración con la Asociación Española de Empleo con Apoyo, AESE, este estudio sobre la situación cuantitativa del Empleo con Apoyo en España hasta finales de 1996.

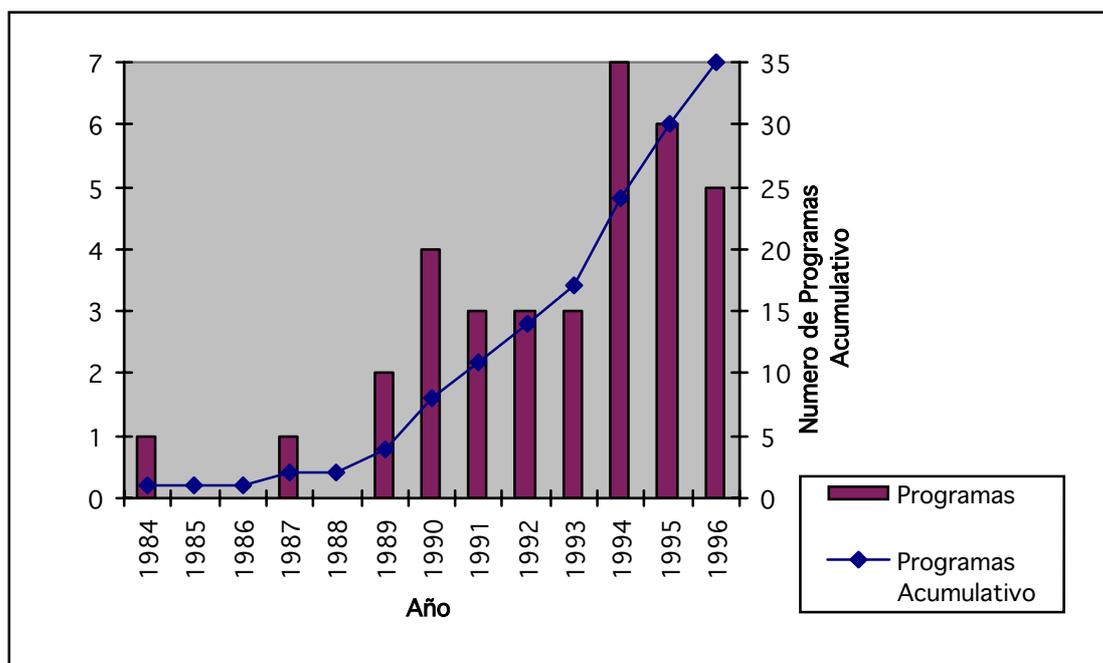
Procedimiento del estudio

El análisis de los programas de Empleo con Apoyo en España se realizó por medio de un contacto telefónico con cada uno de los programas a finales de 1996. Posteriormente se les envió un cuestionario con datos referidos a la evolución y situación actual del programa. En dicho cuestionario se adjuntaba un listado de todos los programas de empleo con apoyo conocidos por nosotros en esos momentos para que se añadiera cualquier otro nuevo y pudieramos ponernos en contacto con ellos. Los datos del cuestionario cubrían hasta final de 1996. La recepción de cuestionarios se prolongó hasta el segundo trimestre de 1997, siendo necesario en algunos casos realizar nuevos contactos telefónicos, así como contactar con los nuevos programas detectados con la información obtenida de los cuestionarios. Se realizó un análisis de los datos y se confeccionó este informe.

Evolución y situación actual de los programas

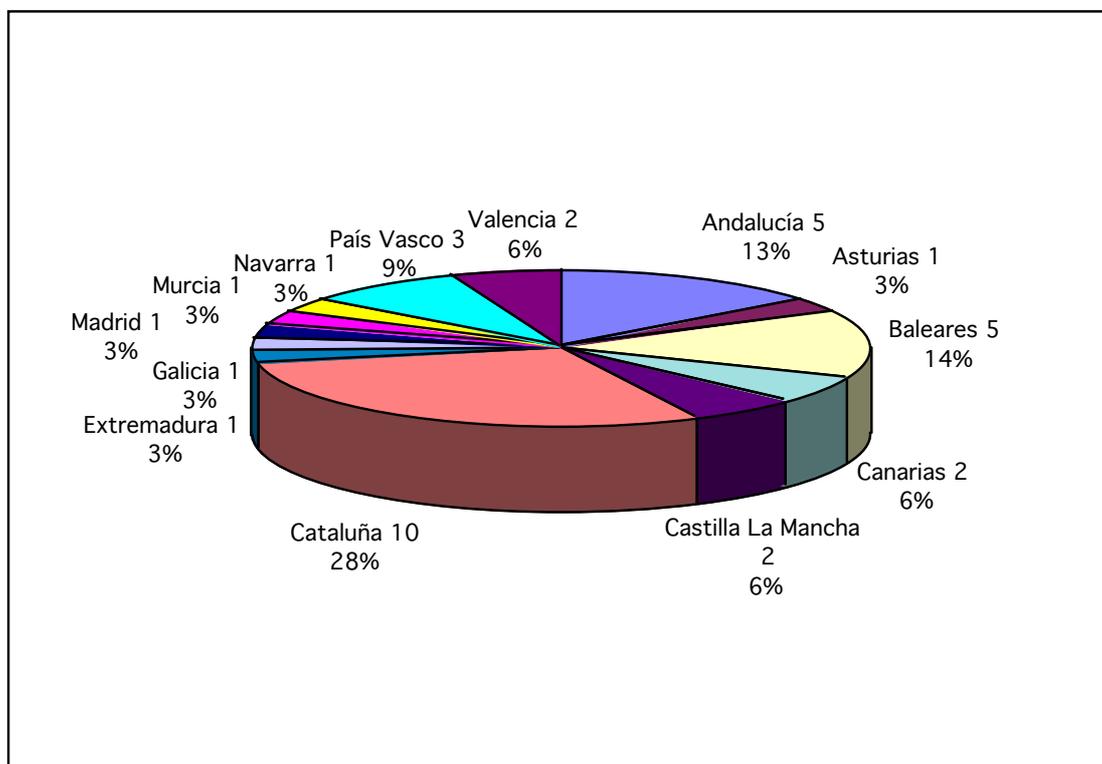
La metodología del Empleo con Apoyo, y el desarrollo de programas que la utilizasen, no se produce en España de manera relevante hasta la década de los noventa. En la década anterior podemos encontrar tímidas apariciones de programas centrados en esta metodología, algunos de ellos emblemáticos en el desarrollo y promoción del Empleo con Apoyo en España como es el “Proyecto Aura”. Estos pioneros comenzaron a sembrar la semilla de una metodología nueva, diferente, y absolutamente integradora en el ámbito de la Inserción Laboral de Personas con Discapacidad. Esta semilla, germina y crece durante la década de los noventa, enraizándose en los diferentes servicios de las asociaciones e instituciones, pasando de 4 programas al finalizar el año 1989 a 35 a finales de 1996. Esta

progresión aritmética en el desarrollo de iniciativas de este tipo, genera que actualmente España tenga una posición relevante en los foros internacionales en los que se comparte, discute e investiga sobre la metodología del Empleo con Apoyo.



Gráfica 1: Programas por años

La proliferación de los programas, aunque se ha producido prácticamente en toda la extensión del estado español, no ha tenido lugar de manera uniforme. La concentración máxima de programas por comunidades autónomas se produce en la Comunidad Catalana, con 10 programas funcionando a final de 1996, seguida a la par por Baleares y Andalucía con 5 programas respectivamente. En estas tres comunidades se engloba el 55% de los programas existentes. Hemos de significar la ausencia de iniciativas en cuatro de las comunidades autónomas: Aragón, Castilla y León, Cantabria, y La Rioja. El resto de comunidades autónomas se reparten de manera más o menos equitativa los demás programas. Algunos de los programas de Empleo con Apoyo con mayor solera y significación son el ya mencionado “Proyecto Aura” de la Asociación Promotora del Proyecto Aura de Barcelona, el programa “Treball amb Suport” que promueve el Consell Insular de Mallorca, y en Málaga el programa “Transición a través de la Inclusión” que desarrolla ASPANDEM.

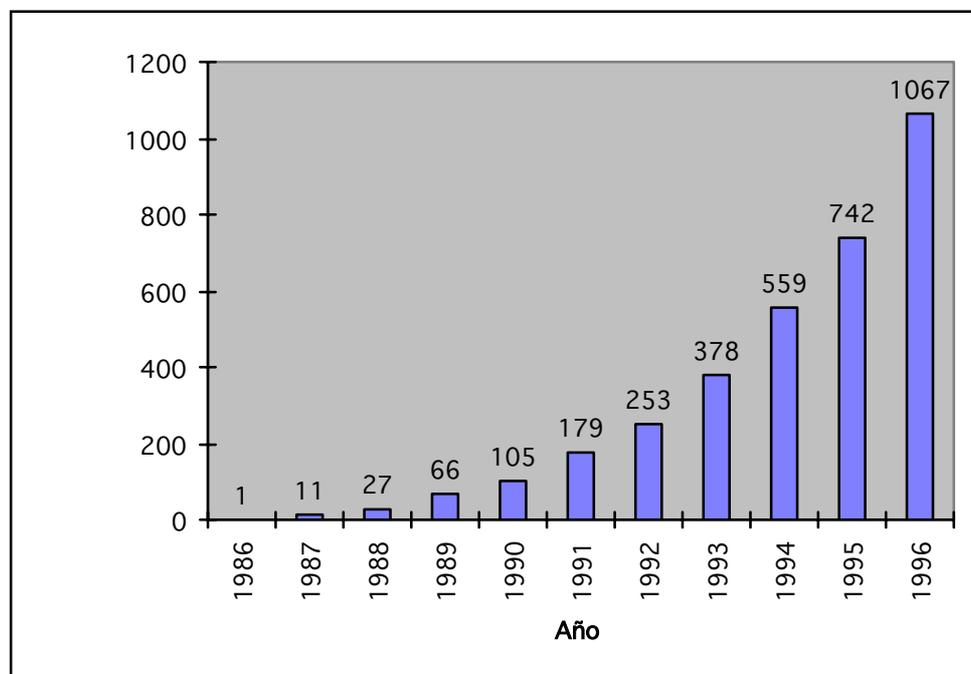


Gráfica 2: Número y Porcentaje de Programas por Comunidades Autónomas

Evolución de los usuarios de los programas de empleo con apoyo

La evolución y los incrementos en el número de usuarios de programas de Empleo con Apoyo en toda España, ha sido por supuesto progresiva. Fruto del grado de implantación de esta metodología a lo largo de los años, ha ido también aumentando el número de personas integradas en puestos de trabajo mediante este sistema. Si nos fijamos en la Gráfica 3, hemos de señalar una cuestión importante: las cifras de cada año se refieren únicamente a los puestos de trabajo que se mantenían al final de cada año en cada uno de los programas. Estamos hablando por tanto de empleo estable, y de como han evolucionado los diferentes programas en cuanto a estabilidad en las contrataciones. De esta manera podemos ver que en los primeros 7 años, hasta 1992-93, apenas se lograron 250 empleos estables, mientras que en los 4 años siguientes la cifra se multiplicó por 4 aproximadamente, y a su vez la cifra de programas como pudimos ver en gráficas anteriores pasó a ser más del doble. Más adelante estudiaremos de manera más detenida el

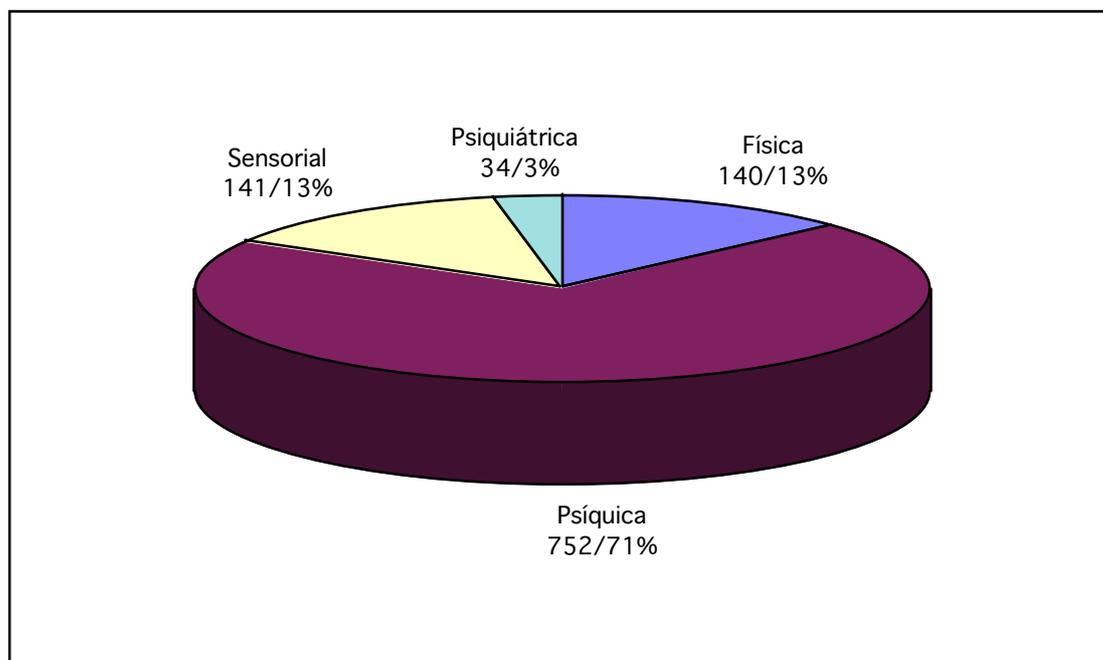
fenómeno de la estacionalidad de las contrataciones y veremos también la evolución de los programas en cuanto a puestos de trabajo conseguidos.



Gráfica 3: Puestos Mantenidos en cada Año

Refiriéndonos al tipo de discapacidad de los usuarios de los servicios de Empleo con Apoyo, podemos ver en la Gráfica 4 la predominancia de aquellos que tienen una discapacidad psíquica. Las personas con algún tipo de retraso mental con un 71% son en su mayoría los beneficiarios de estos servicios cifra absolutamente pareja a la que manifiestan los programas de Empleo con Apoyo en Estados Unidos que es del 70% (Mank, Cioffi y Yovanoff, 1997). Las Personas con Discapacidad Física o Sensorial solamente representan el 13% en cada caso. Finalmente, con una representación escasísima del 3%, están las Personas con Discapacidad Psiquiátrica. Si comparamos las cifras con las de un estudio similar realizado al final del año 1995 (Verdugo, Jordán de Urrés, Jenaro y Bellver, 1995), 81% Psíquica, 8% Física, 7% Sensorial, y 4% Psiquiátrica, podemos darnos cuenta del aumento en la inclusión de los programas de Empleo con Apoyo de las Personas con Discapacidad Física o Sensorial, en detrimento del grupo de Personas con Discapacidad Psíquica, mientras que el grupo de Personas con Discapacidad Psiquiátrica no experimenta

evolución sensible. Es por tanto el colectivo de Psíquicos el que más se beneficia de estos programas. En el apartado de conclusiones analizaremos estos datos.

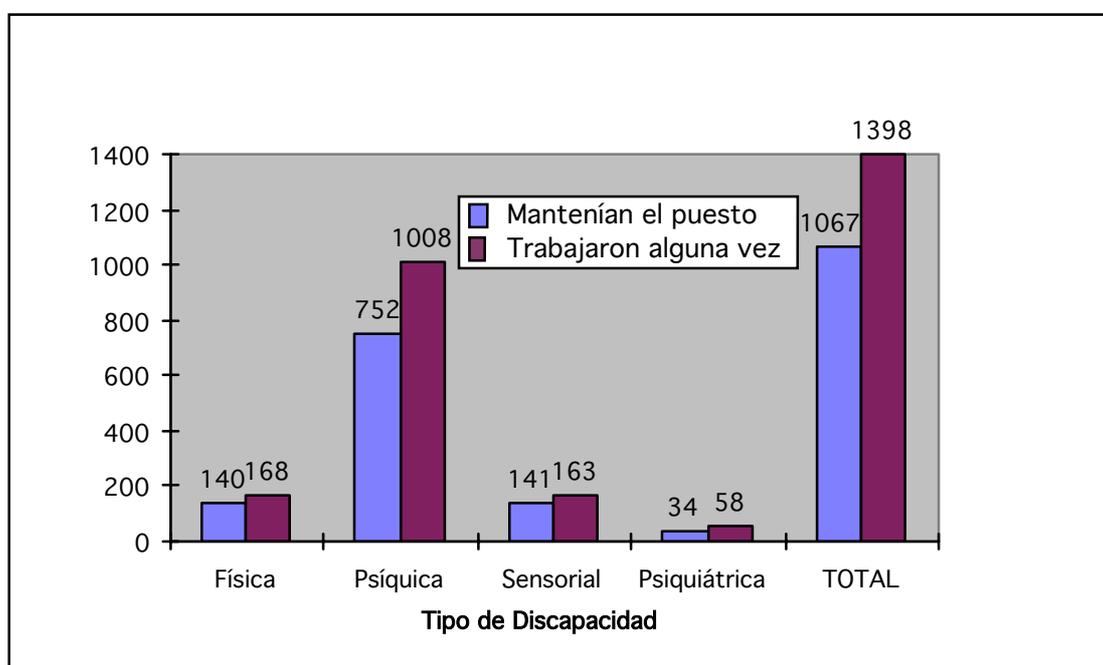


Gráfica 4: Personas Integradas hasta 1996 por Tipos de Discapacidad

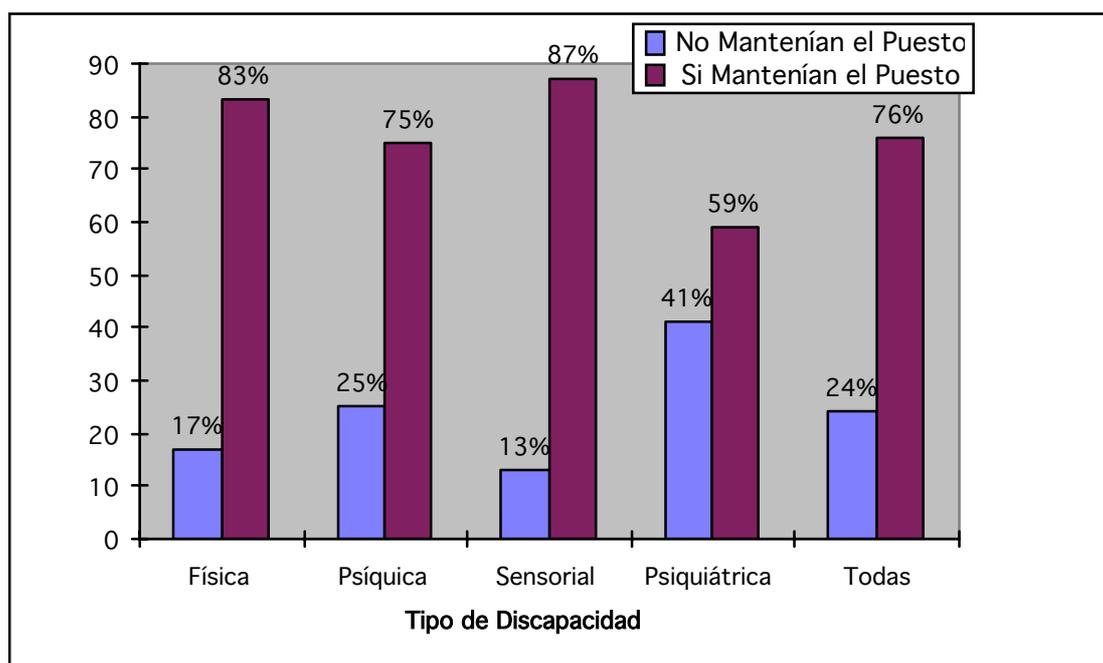
Evolución de la Estacionalidad de las contrataciones

Pretendemos señalar aquí las diferencias existentes entre los puestos de trabajo que se mantienen al final del año 1996 y por otro lado todas las personas que han obtenido algún puesto de trabajo gracias a los programas de Empleo con Apoyo. Esta distinción es importante por dos razones: Por un lado, señala el grado en que se consiguen puestos de trabajo de carácter estable que se mantienen gracias a la aplicación de la metodología y técnicas utilizadas en este sistema de integración laboral. Hemos de pensar que estamos hablando de poblaciones con diferentes necesidades de apoyo, como veremos más adelante, pero que normalmente no han tenido, ni tendrían, acceso al mundo laboral si no fuera gracias a este tipo de programas. Por otro lado, señala la realidad del mundo del empleo, y de la situación laboral con la que nos encontramos. Esto significa en la realidad que bastantes de los puestos de trabajo que se obtienen son de carácter temporal, y por tanto el empleo generado no es estable.

De cualquier manera, a la luz de las cifras mostradas en las Gráficas 5 y 6, podemos hacer una valoración realmente positiva del grado de permanencia de los usuarios de programas de empleo con apoyo en sus puestos de trabajo, ya que la diferencia entre personas que mantenían el puesto de trabajo y aquellas que han trabajado alguna vez es de apenas 300 personas en un total aproximado de 1400, lo cual supone un 76% de permanencia frente al 24% restante. Esto puede significar que desde los programas se proporciona el apoyo adecuado a los usuarios, y que la elección persona puesto se realiza de manera adecuada, consiguiendo así los resultados que las cifras señalan.



Gráfica 5: Personas Integradas hasta 1996 por Tipo de Discapacidad



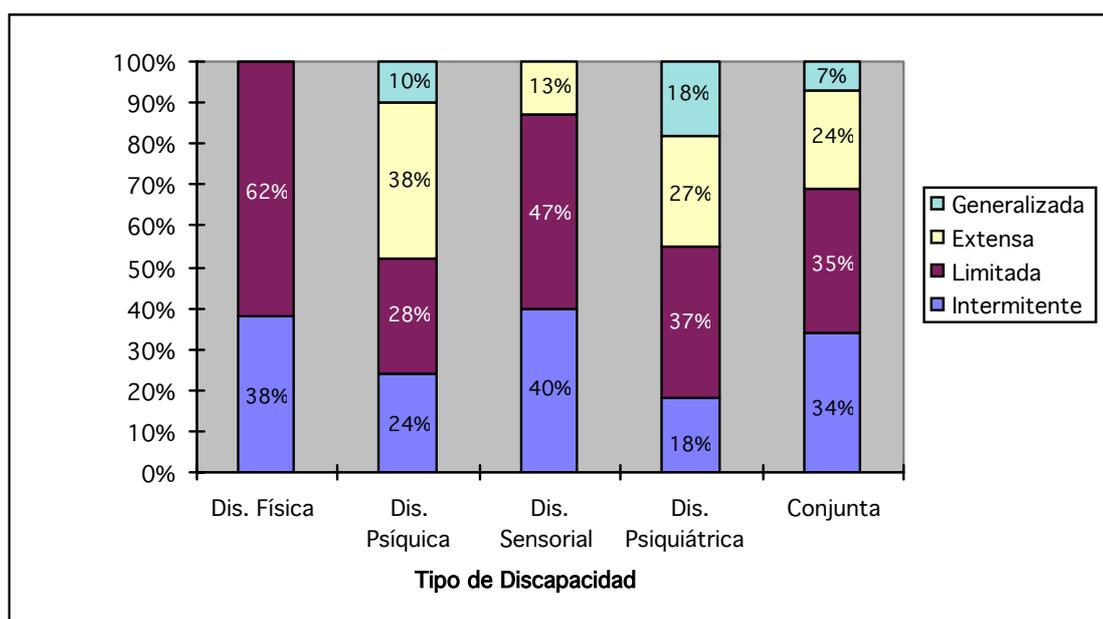
Gráfica 6: Tanto por Ciento de Permanencia en el Puesto de Trabajo

Si nos detenemos en un análisis más pormenorizado, teniendo en cuenta cada tipo de discapacidad, vemos en la Gráfica 6 que las diferencias más significativas se producen en el grupo de personas con discapacidad psiquiátrica, quizás, debidas los problemas de estabilidad que podemos encontrar en este colectivo, y por tanto, a una mayor dificultad en la permanencia en el puesto. De cualquier manera, las cifras de permanencia (83%, 75%, 87%, y 59%, para Personas con Discapacidad Física, Psíquica, Sensorial y Psiquiátrica respectivamente) son más que aceptables, incluso ciertamente exitosas.

Necesidad de apoyo de los usuarios de los programas

Como podemos ver en la Gráfica 7, la metodología del empleo con apoyo es válida no solamente para todos los colectivos de Personas con Discapacidad, sino que también lo es para la mayoría de las personas incluidas en los mismos, aunque parezca que haya que hacer más énfasis en las personas que necesitan mayor cantidad de apoyo. El hecho de que en los diferentes programas se trabaje con personas que necesiten diferentes grados de apoyo, desde limitado a generalizado, y de que se consigan resultados efectivos, nos indica que la mayoría de las personas con discapacidad son integrables en el mercado de trabajo, y

que las diferencias no deben estar determinadas por el grado de incapacidad, sino por las ayudas y apoyos que debemos proporcionarles para conseguir resultados efectivos. En este sentido, la adecuada provisión de recursos humanos y materiales, facilitará que se cubran las diferentes demandas, ya que en función de la necesidad de apoyo, los recursos asignados variarán, debiendo utilizarse de manera más profusa en aquellas personas con mayor necesidad de apoyo.



Gráfica 7: Necesidad de Apoyo en Porcentajes para cada Tipo de Discapacidad

Pormenorizando el análisis en cada grupo de discapacidad, observamos que los colectivos en los cuales se trabaja con personas que necesitan mayor nivel de apoyo son los de Personas con Discapacidad Psíquica, con un 48% entre necesidad extensa y generalizada, y Personas con Discapacidad Psiquiátrica, con un 45% entre necesidad extensa y generalizada. Esto puede indicar dos cosas: por un lado, que efectivamente en estos colectivos se encuentren personas con una necesidad mayor de apoyo, ya que necesitan entrenamientos específicos y provisión de habilidades que en muchos casos son deficitarias (habilidades de la vida diaria, habilidades sociales, solución de problemas, etc.) y sin embargo en los colectivos de Personas con Discapacidad Física o Sensorial, una adecuada provisión de medios técnicos puede conseguir los resultados adecuados, y por

otro lado, que en los diferentes programas no se haya afrontado la necesidad de trabajar con las personas más afectadas en estos dos últimos colectivos. Esta es sin embargo una reflexión que los profesionales debemos hacernos de manera individual, sin perder la orientación de la filosofía del Empleo con Apoyo.

Los preparadores laborales en los programas de Empleo con Apoyo

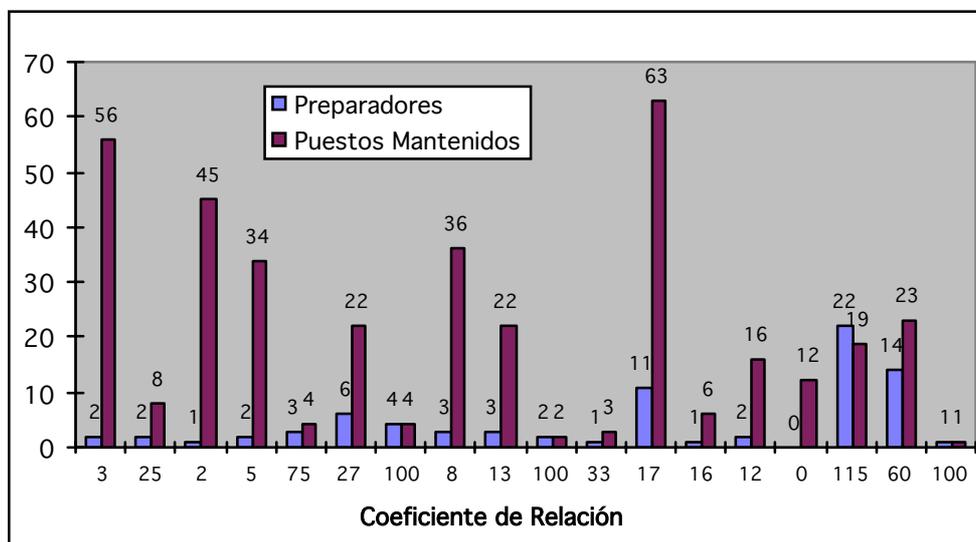
Sin duda la figura del preparador laboral es fundamental en los programas de empleo con apoyo. Como persona encargada de realizar la inserción real, de proporcionar el entrenamiento en el puesto, y los apoyos necesarios, su papel es fundamental en el proceso de inserción planteado por esta metodología. Sin embargo, esta es todavía una asignatura pendiente en nuestros programas, ya que las ratios que aparecen en la gráfica señalan una saturación de personas integradas por preparador laboral. Aunque la cantidad de apoyo proporcionado debe de ir disminuyendo a lo largo del tiempo y esto posibilita iniciar acciones con otros usuarios, parece que la presencia y utilización de esta figura no está lo suficientemente instaurada en la realidad del Empleo con Apoyo en España. Si establecemos un sencillo coeficiente de relación entre los preparadores laborales y los puestos mantenidos de la siguiente forma:

$$\frac{\text{Nº Preparadores Laborales}}{\text{Nº Puestos Mantenidos}} \times 100$$

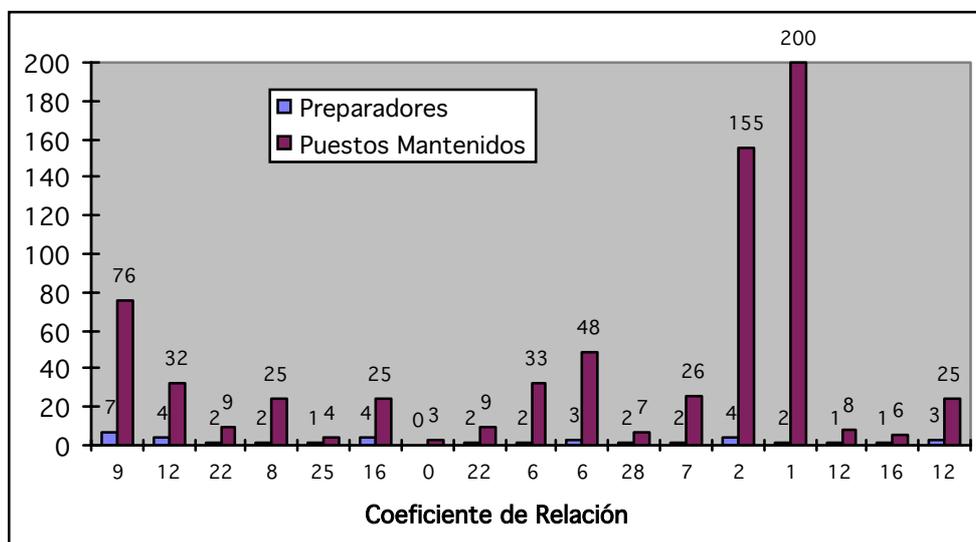
podríamos considerar que los valores adecuados oscilarían entre 25 (en una relación 4 a 1) y 16 (en una relación 6 a 1) aunque dependiendo de la necesidad de apoyo de las personas integradas podría acercarse a 50 (2 a 1) o incluso 100 (1 a 1). De esta forma podemos ver en las Gráficas 8A y 8B sobre el eje horizontal el coeficiente para cada programa, pudiendo encontrar además de una gran disparidad valores sorprendentes de 0, 1 y 2, y observando que solamente 14 programas (menos de la mitad) se encuentran en unas cifras aceptables (por encima de 16).

Probablemente estos datos pongan de manifiesto por un lado la ausencia de una preparación específica de los diferentes profesionales en este sentido, aparte de cualquier valoración sobre la calidad y efectividad del trabajo desarrollado, y por otro lado una sobresaturación de tareas entre los profesionales dedicados a desarrollar estos programas.

De cualquier manera ambas cuestiones han de ser objeto de revisión por la administración y por las propias iniciativas de Empleo con Apoyo.



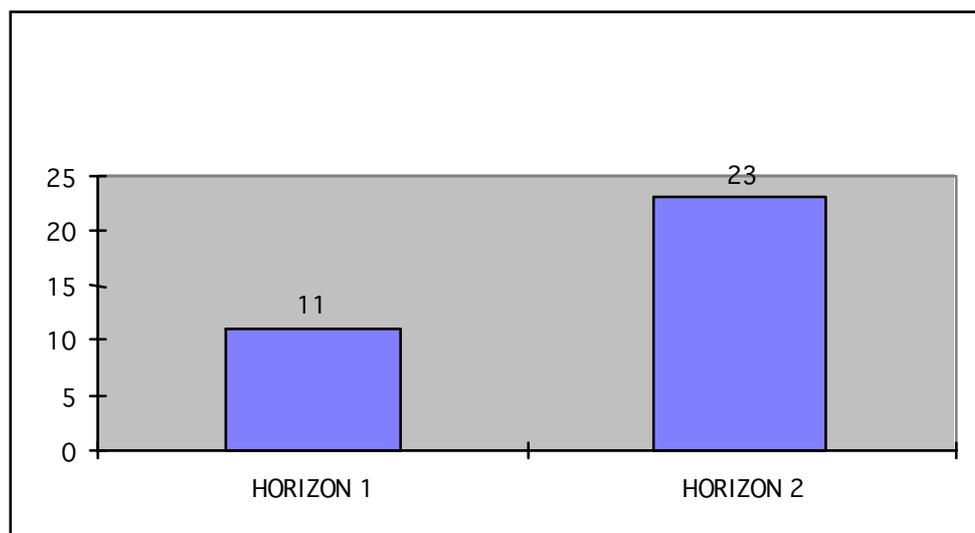
Gráfica 8A: Relación de Preparadores Laborales por Puestos Mantenidos, con el coeficiente de relación



Gráfica 8B: Relación de Preparadores Laborales por Puestos Mantenidos, con el coeficiente de relación

Los programas de Empleo con Apoyo y la financiación de la Unión Europea

Los Programas Europeos de Financiación siguen siendo la principal fuente de sustento de los programas de Empleo con Apoyo. Aunque bien es cierto que esta línea de financiación es absolutamente primordial para la supervivencia de estos y otros muchos programas de carácter social, no debemos de perder la perspectiva de que las acciones efectivas siempre lo son a medio y largo plazo, lo cual significa que las fuentes de financiación han de ser más estables y cercanas a la realidad concreta de cada programa, sobre todo cuando iniciativas como las que estamos tratando dejan de ser prioritarias en las líneas de financiación europeas. De cualquier manera, la supervivencia de estos programas ha de pasar por implicar a las instituciones y fuerzas locales, y a la comunidad en la que se desarrolla el programa, en un proyecto realista, fundamentado, que se evalúe periódicamente, y en el cual primen los beneficios sociales, e individuales (de los usuarios), que sin duda son beneficios para la comunidad.



Gráfica 9: Participación en los Programas de la Iniciativa Europea HORIZON

Si observamos los datos de la Gráfica 9 veremos que mientras que en la iniciativa HORIZON I solo participaban 11 programas son 23 los que lo hacen en HORIZON II, lo cual supone un 66% de todos los programas que trabajan con Empleo con Apoyo, siendo por consiguiente un tanto por ciento muy alto el de los programas que basan su financiación en los Programas Europeos.

Conclusiones

A la luz de los datos presentados, podemos decir que la metodología del Empleo con Apoyo está efectivamente extendida por casi todo nuestro país, los 35 programas en funcionamiento suponen una cifra ciertamente estimable. Sin embargo, ejemplos como los de Cataluña, Baleares o Andalucía, han de desarrollarse en el resto de las comunidades autónomas donde, existiendo presencia de programas, su proliferación es mínima, y sobre todo en las comunidades como Aragón, Castilla y León, Cantabria y La Rioja, en las cuales no existe programa alguno (o no tenemos noticia de ello).

El número de puestos de trabajo mantenidos al final de 1996 (1067 puestos) y la evolución de los mismos a lo largo del tiempo son buenos, habiéndose realizado un progresión importante sobre todo en los últimos tres años en los que prácticamente se han triplicado las cifras.

Los usuarios principales de los programas de Empleo con Apoyo siguen siendo las Personas con Discapacidad Psíquica, posteriormente y en igual proporción las Personas con Discapacidad Física o Sensorial, y finalmente con escasa representación las Personas con Discapacidad Psiquiátrica. Si bien los datos referentes al desempleo de las Personas con Discapacidad (INSERSO, 1989) muestran que las tasas más elevadas de paro se producen en el colectivo de deficiencias mixtas, las deficiencias psíquicas como grupo supera en tasa de paro a las sensoriales y físicas (51,4%, 34,3%, y 34,2% respectivamente), no siendo mencionadas en esta encuesta las discapacidades de orden psiquiátrico. Estos datos, aunque ciertamente no muy actuales, permiten suponer que la situación actual no sea demasiado diferente. Esto justifica en parte la mayor dedicación de los programas al colectivo de deficientes psíquicos. Sin embargo, no debemos de dejar de lado al resto de colectivos de personas con minusvalía, y hemos de renovar y aumentar esfuerzos en lo que se refiere al grupo de personas con discapacidad psiquiátrica.

Si bien la cifra de puestos mantenidos a final de 1996 es positiva, también lo es la de personas que han trabajado alguna vez gracias a los programas de Empleo con Apoyo (1398 personas). La relación entre las dos cifras nos revela un 76% de permanencia en los puestos de trabajo, porcentaje satisfactorio probablemente debido a la adecuada provisión de apoyos y entrenamientos específicos de los usuarios, así como de una buena selección persona puesto. Sin embargo, nuestro mercado de trabajo presenta una situación en la que

el trabajo temporal es muy frecuente, por lo que las reinserciones en diferentes puestos de trabajo a lo largo de la vida laboral del usuario son comunes a todas las personas. Esto nos lleva a plantearnos la necesidad de reentrenar para cada puesto de forma efectiva, para que aunque se pierda el trabajo, se continúe lo más pronto posible en otro, y el usuario no se instaure de nuevo en la situación de desempleo.

Se ha de hacer especial hincapié en el colectivo de Personas con Discapacidad Psiquiátrica. Probablemente la inestabilidad de los enfermos psiquiátricos genere en mayor medida la pérdida de puestos de trabajo, por lo que el esfuerzo a realizar con ellos sea mayor. No debemos de perder de vista que son el colectivo con menor incidencia en los programas de Empleo con Apoyo, quizás también fruto de esa dificultad, por lo que deben de incrementarse los esfuerzos e iniciativas que contemplen a este grupo. De cualquier manera las cifras de mantenimiento de los puestos de trabajo son buenas en todos los tipos de discapacidad. Especialmente en el grupo de personas con Discapacidad Sensorial, aunque las cifras son muy parejas entre los grupos (exceptuando el de minusvalía psiquiátrica).

La necesidad de apoyo de los usuarios de los programas es muy variada, englobando todo el espectro desde apoyo Intermitente a Generalizado. Aunque la distribución global supone una mayor presencia en las categorías de Intermitente y Limitada 69% por un 31% en las dos restantes, la distribución en los diferentes grupos de discapacidad es más desigual. Las discapacidades Psíquicas y Psiquiátricas son las que presentan usuarios con niveles más altos de necesidad de apoyo, ya que si unimos las categorías de Extenso y Generalizado, el 48% y el 45% (en Discapacidad Psíquica y en Psiquiátrica) de los usuarios necesitan apoyos de mayor intensidad y frecuencia.

Si relacionamos esto con los puestos de trabajo no mantenidos, vemos que los grupos con mayor necesidad de apoyo muestran niveles más altos en la pérdida de puestos de trabajo. Esto ha de hacernos pensar hacia dónde encaminar los esfuerzos y orientar los recursos. Por un lado, parece necesario abrir los servicios hacia personas con mayor necesidad de apoyo en los grupos de discapacidades físicas y sensoriales, en estos grupos, la adecuada utilización de ayudas técnicas podrá facilitar el acceso y mantenimiento del puesto de trabajo, por lo cual hemos de sensibilizar a instituciones y empresarios en este sentido. Por otro lado, se deben incrementar también los recursos humanos en los servicios

dirigidos a Personas con Discapacidad Psíquica o Psiquiátrica. Las peculiaridades de estos grupos generan necesidad de entrenamientos específicos para los cuales es necesario invertir tiempo y dedicar un número suficiente de profesionales

El número de preparadores laborales por personas integradas que mantenían un puesto de trabajo es muy bajo. El trabajo del preparador laboral en el proceso de integración y en la provisión de apoyos es determinante para el éxito del programa. La necesidad de estos profesionales (que no parten de ningún perfil profesional determinado, solamente de un conocimiento del mundo de la discapacidad y del empresarial, y a los cuales se puede formar mediante cursos específicos) debe mover a las instituciones y a los diferentes programas, a organizaciones como la propia y a los profesionales implicados, a proporcionar y buscar la formación específica necesaria que capacite para el desempeño de este trabajo. Incrementando el número de estos profesionales en los programas y mejorando la calidad de su formación específica, probablemente se incrementarán las cifras de puestos mantenidos o de personas que permanezcan en el mercado laboral.

Al final, como casi siempre, llegamos a uno de los problemas fundamentales, la financiación. Actualmente un 66% de los programas subsisten gracias a las iniciativas de la Unión Europea. Esta línea de financiación que es ciertamente aprovechable, y en ocasiones única, no debe hacernos perder de vista algo importante: la permanencia de los programas pasa irremisiblemente por implicar a las instituciones locales y otras organizaciones de la comunidad en el desarrollo y financiación de estos programas. Esto implica dos cuestiones fundamentales: por un lado generar la sensibilidad adecuada en la comunidad, en los empresarios y en las instituciones, y por otro, promover y ofrecer proyectos sólidamente fundamentados, rigurosamente evaluados, y profesionalmente ejecutados. No debemos olvidar nunca que en los análisis costo-beneficio, tan comunes en la evaluación de programas, se ha de tener en cuenta que los beneficios proporcionados por los programas de carácter social, como los de Empleo con Apoyo, no son absolutamente evaluables en términos económicos sino principalmente en términos sociales. En este sentido, proporcionar empleo normalizado y con él suficiencia económica, independencia, autonomía, y mejora del autoconcepto y la autoestima, son objetivos y consecuencias de los programas de Empleo con Apoyo, sin los cuales, no existiría la opción del empleo para un grupo significativo de Personas con Discapacidad.

No queremos acabar sin manifestar nuestro agradecimiento y apoyo a todos los programas que trabajan en esta línea. Gracias por su colaboración aportando los datos requeridos para este estudio, y nuestro reconocimiento y apoyo para todos los profesionales implicados en los mismos. Por último, una llamada de atención a las instituciones, para que promuevan, apoyen y financien iniciativas de Empleo con Apoyo, ya que con él, no solamente se benefician las Personas con Discapacidad, sino toda la comunidad.

Bibliografía

AESE, Asociación Española de Supported Employment (1995); *Cronica de la I Jornada de Encuentro del Empleo con Apoyo de España*. Palma de Mallorca: AESE (manuscrito no publicado).

Alonso, F., Arroyo, J. M., Bull, M., Camacho, R., García, L., Revuelta, M., Revuelta, A., y Pérez, J. (1995); *Actualizaciones sobre Integración Laboral del Minusválido Psíquico*. Córdoba: PROMI.

Aradillas, M., Corrales, A., Díaz, R. M., Marín, J., Pérez, M. J., Pinto, M. C., y Sánchez, C. (1995); *Empleo y Discapacidad Psíquica. Hacia un modelo de intervención*. Sevilla: FADME.

Bellamy, G. T., Rhodes, L. E., Bourbeau, P. E., y Mank, D. M. (1986); Mental Retardation Services in Sheltered Workshops and day activities programs: Consumer benefits and policy alternatives. En F. R. Rusch (Ed.), *Competitive Employment: Issues and Strategies* (pp. 257-271). Baltimore, MD: Paul H. Brookes Publishing Co.

Bellamy, G. T., Rhodes, L. E., Mank, D. M., y Albin, J. M. (1987); *Supported Employment: A Community Implementation Guide*. Baltimore: University Park Press.

Bellver, F., Moll, B., Roselló, R., y Serra, F. (1993); "El Empleo con Apoyo", un recurso eficaz para la inserción sociolaboral de personas con minusvalía. Una experiencia en la isla de Mallorca. *Siglo Cero*, n° 147, vol 24(3), pp. 15-24.

Bellver, F. (1993); El Empleo con Apoyo en España. *Siglo Cero* n° 148, vol 25(3), pp. 55-61.

Bellver, F. (1994); El Empleo con Apoyo. Una alternativa eficaz de integración en el mercado laboral abierto para personas con minusvalía. La experiencia del Consell Insular de Mallorca. En (varios autores) *Metodologías y Estrategias para la Integración Laboral*. Madrid: Fundación MAPFRE Medicina y Grupo ATED (ATAM-FUNDESCO).

Bellver, F. (1995); El Empleo con Apoyo: No hay razones para la exclusión. Seminario "La Discapacidad en el Siglo XXI. El Plan de Acción: Una Propuesta de Futuro". Santander: Universidad Internacional Menéndez y Pelayo (manuscrito no publicado).

Canals, G. y Domènech, M. (1991); *Proyecto AURA. Una experiencia de integración laboral de jóvenes con síndrome de Down*. Barcelona: Ediciones Milán.

Canals, G., y Domènech, M. (1992). *Proyecto AURA para la autonomía laboral y social de jóvenes con Síndrome de Down*. Ponencia presentada en el seminario "Integración Sociolaboral de las Personas con Minusvalía". Salamanca: EASE-AEDES.

Canals, G. (1994); Rosa y Odile: Nuevas Perspectivas. *Revista Síndrome de Down de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria*, vol. 11(3), pp. 52-53.

- Consejo Económico y Social (1995); *Informe nº 5. Sobre la situación del empleo de las personas con discapacidad y propuestas para su reactivación*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Consell Insular de Mallorca (1991); *Treball amb Suport. [Traducción y Adaptación de: "Opportunity Knocking", The Story of Supported Employment*. Estados Unidos: Pacer Center, Inc]. Mallorca: Consell Insular de Mallorca, Servei d' Acció Social.
- Consell Insular de Mallorca (1991); Documentación del I Simposium Internacional de "Empleo con Apoyo" Palma de Mallorca: Consell Insular de Mallorca (manuscrito no publicado).
- Flórez, J. (1994); La Integración Laboral. *Revista Síndrome de Down de la Fundación Síndrome de Down de Cantabria*, vol. 11(3), pp. 47-51.
- HELIOS 2 (1995); *Synthesis of the achievements done by the exchange and Information activities of the Helios programme, 1994: Vocational Guidance; Difficulties and opportunities on the open labour market; Sheltered employment with a view to transition towards open Employment*. Helios Team of Experts on behalf of the European Commission, DGV (Employment, Industrial and Social Affairs).
- Mank, D., Cioffi, A. y Yovanoff, P. (1997); Analysis of the typicalness of Supported Employment Jobs. Natural Supports, and Wage and Integration Outcomes. *Mental Retardation* 35 (3), pp. 185-197.
- Menchetti, B. M., y Flynn, C. (1989); Supported Employment: New directions for vocational evaluation. In F. R. Rusch (Ed.), *Supported Employment*. Illinois: Sycamore Publishing Company of Champaign. Traducción en Siglo Cero vol. 25(3), pp. 5-19.
- Ministerio de Asuntos Sociales (Julio 1995); *Plan de Acción para las Personas con Discapacidad 1995-2000 [Anteproyecto]*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Nirje, B. (1980); The normalization principle. In R. J. Flynn y K. E. Nitsh (Eds.), *Normalization, social integration, and community services*. Baltimore: University Park Press.
- Renzaglia, A., y Hutchins, M. (1988); A community-referenced approach to preparing persons with disabilities for employment. In P. Wehman, y S. Moon (Eds.), *Vocational Rehabilitation and Supported Employment*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Snell, M.E. (Ed.) (1983); *Systematic instruction of the moderately and severely handicapped*. Columbus, OH: Charles E. Merrill.
- Verdugo, M. A., y Jenaro, C. (1993a). Una nueva posibilidad laboral para personas con discapacidad: El Empleo con Apoyo. *Siglo Cero*, nº 147, vol. 24(3), pp. 5-12.

- Verdugo, M. A., y Jenaro, C. (1993b); Evaluación Profesional de personas con discapacidad. En M. A. Verdugo (Dir.), *Evaluación Curricular. Una guía para la intervención psicopedagógica*. Madrid: Siglo XXI.
- Verdugo, M. A., y Jenaro, C. (1995); La formación profesional y la transición a la vida adulta. En M. A. Verdugo (Dir.), *Personas con Discapacidad. Perspectivas Psicopedagógicas y Educativas*. Madrid: Siglo XXI.
- Verdugo, M. A., Jordán de Urríes, F. B., Jenaro, C., y Bellver, F. (1995); Empleo con Apoyo in Spain. A *Quantitative Approach*. Poster presentado en The Second European Conference of Empleo con Apoyo. Dublin.
- Wehman, P. (1981); *Competitive employment: New horizons for severely disabled individuals*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Wehman, P., Moon, S., Everson, J. M., Wood, W. y Barcus, J. J. (1987); *Transition from school to work. New challenges for youth with severe disabilities*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Wehman, P. (1992); *Life beyond the classroom. Transition strategies for young people with disabilities*. Baltimore: Paul H. Brookes.
- Wolfensberger, W. (1972); *The principle of normalization in human services*. Toronto, Canada: National Institute on Mental Retardation.